



# CAQUETÁ

## TRAS LAS HUELLAS

DE ALFREDO MOLANO Y LA COMISIÓN DE LA VERDAD



Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad,  
la Convivencia y la No Repetición.

# Créditos

**Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición**

**Francisco José de Roux**  
Presidente

**Ricardo Villamarín Ramírez**  
Coordinador Macroterritorial Orinoquia

**Fernando Cruz Artunduaga**  
Coordinador Territorial Caquetá

**Lina Patricia Forero Martínez**  
**Paula Alexandra Cotacio Fajardo**  
**Edwin Ramiro Prada Arias**  
Equipo Territorial Caquetá

Febrero 2021

Este documento es de carácter público. Puede ser reproducido, copiado, distribuido y divulgado, sin alterar su contenido, se cite la fuente o, en cualquier caso, la Comisión de la Verdad lo autorice.

**Territorial Caquetá**  
Carrera 9 No. 7-96 Barrio La Estrella – Florencia, Caquetá – Colombia.  
Teléfono: (031) 744 4344 – 318 848 0523  
Correo Electrónico:  
info@comisiondelaverdad.co

**Apoiado por:**  
Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH

**ProPaz Colombia**  
Programa de apoyo a la construcción de Paz en Colombia

Coordinadora del Programa  
**Rebekka Rust**  
Carrera 24 No. 39A - 41 Bogotá – Colombia

**Erika Ramírez**  
Coordinadora Oficina Propaz Florencia Caquetá

**Asesoría Técnica**  
Componente de Memoria Histórica y Justicia Transicional del Programa ProPaz, ejecutado por el Consorcio Ambero GmbH

Jefe de Equipo Ambero  
**William Ramírez**

Asesora Regional  
**Stella Maris Bermeo Bahos**

**Realizado por Ilusoria**  
www.ilusoria.com.co  
Dirección de arte, ilustración, diseño y diagramación.

# AGRADECIMIENTOS

A todas las personas que de forma individual o colectiva en el marco del trabajo de sus organizaciones e instituciones, han prestado sus memorias y voces para contarnos las huellas de las violencias dejadas por el conflicto armado en el territorio de sus cuerpos y en los cuerpos del territorio, ayudándonos a conocer y comprender lo acontecido, y así contribuir entre todos y todas a evitar que las violencias se repitan.

A Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ), al Programa de apoyo a la construcción de Paz en Colombia (PROPAZ) y a Ambero Consulting, instituciones solidarias con la construcción de paz en Colombia, especialmente, con los territorios que como el Caquetá tanto la necesitan.

**¡A la sociedad caqueteña, toda nuestra gratitud!**





Periodización



Actores Sociales y conflicto



Patrones y casos priorizados



No Repetición

# Índice

Introducción..... 1  
Que es la Comisión de la Verdad..... 2  
Metodología..... 3  
Periodización..... 4  
Actores sociales y conflicto..... 10  
Patrones y casos priorizados..... 16  
Aportes a la No repetición..... 23  
Agradecimientos..... 29

# Presentación

La infografía presenta un resumen de algunos hallazgos de la Territorial Caquetá durante dos años de trabajo en el territorio (Nov. 2018 – Nov. 2020). Son huellas dejadas por el conflicto armado y las formas de construcción de paz desde diferentes sectores sociales que, incansables y resistentes, continúan apostándole a la reconciliación.

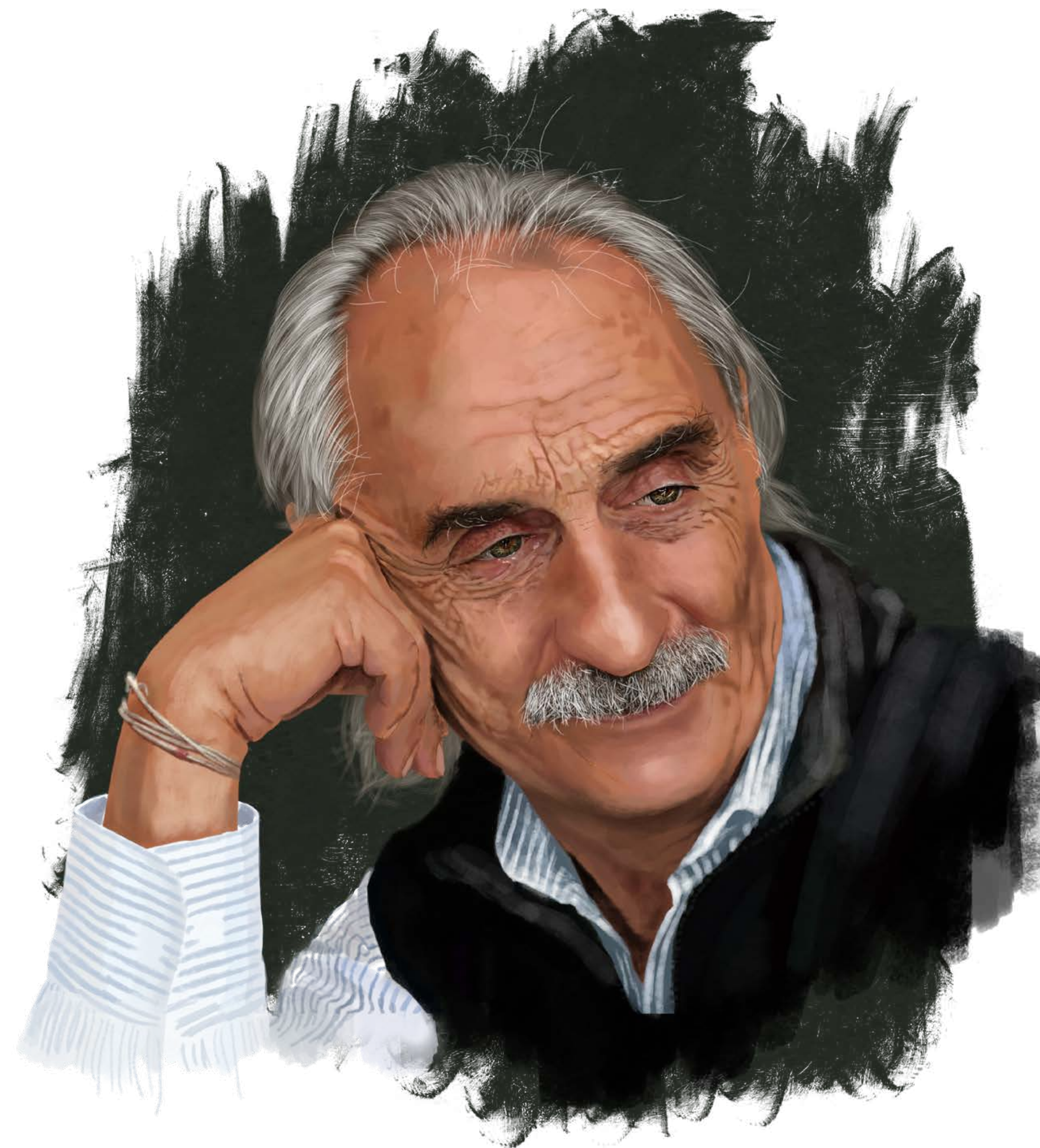
Memorias y voces de gente de Curillo, San Vicente del Caguán, Albania, Puerto Rico, San José del Fragua, El Doncello, Belén de los Andaquíes, El Paujil, Morelia, La Montañita, Valparíso, Cartagena del Chairá, Solita, Milán, Solano y Florencia han ido quedado plasmadas en nuestros informes. Nos han contado historias de violencias profundas, de devastaciones en lo humano y en el entorno natural que ponen en riesgo el proyecto de la vida. También nos han contado sobre experiencias de resistencias sociales pacíficas de niños, niñas, jóvenes, de diversos colectivos y comunidades, que han nacido en medio del conflicto, de crisis humanitarias y de desconuelos, para llenar de esperanza el futuro.

La sociedad caqueteña ha conocido un largo camino de dificultades y violencias, por eso se hace necesario conocer entre otras cosas qué pasó, por qué pasó, qué intereses existían, para comprender lo acontecido y entre todos-as como dijo el Comisionado Alfredo Molano Bravos (q.e.p.d) en su visita a Florencia en febrero del 2019, construir las barreras democráticas para evitar su repetición.

Las experiencias para restablecer los tejidos sociales están muy presentes, no solamente en el corazón, sino también en la acción solidaria del pueblo caqueteño.

Fernando Cruz Artunduaga  
Coordinador Territorial Caquetá

1



Alfredo Molano sabía dónde reposa la verdad. Desde el primer día dijo que cada uno de nosotros debía ir al país a escuchar a las víctimas. Escucharlas con la piel y el corazón. Escucharlas para ir descifrando en el testimonio, en las vidas de ellas, esa verdad que se nos escapa de las manos; la verdad profunda que reside en el dolor y la culpa, en el miedo y la venganza, en la derrota y la capacidad de levantarse una y otra vez.

# ¿Qué es la Comisión de la Verdad?

## Misión

Somos una Entidad de Estado que busca el esclarecimiento de los patrones y causas explicativas del conflicto armado interno que satisfaga el derecho de las víctimas y de la sociedad a la verdad, promueva el reconocimiento de lo sucedido, la convivencia en los territorios y contribuya a sentar las bases para la no repetición, mediante un proceso de participación amplio y plural para la construcción de una paz estable y duradera.

## Visión

Al término del periodo de actividades de la Comisión de la Verdad, los aprendizajes en el proceso y su informe final serán apropiados por los colombianos y colombianas permitiendo que el Esclarecimiento de la Verdad se posicione durante un largo plazo en la agenda pública territorial, nacional e internacional como un requerimiento esencial para la consolidación de la paz.

En los territorios, las comunidades, organizaciones públicas y privadas y grupos representativos de personas, disponen de las herramientas y capacidades para celebrar de manera autónoma y en un ambiente democrático pactos y acuerdos institucionales, sociales y políticos de convivencia y compromisos para que nunca más se repita lo ocurrido en el marco del conflicto armado interno.





# Metodología

La Comisión para el esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición, ha planteado una metodología de investigación en donde la escucha a todos los involucrados de una u otra manera en la guerra, es la prioridad.

“Escuchar para comprender” es el espíritu que nos guía; y a la par de la escucha, de la comprensión de los testimonios recibidos, de los informes y casos que la sociedad ha entregado a la Comisión, se estudia y analiza información secundaria de libros, de cifras, de expertos, académicos y personas que han estudiado a fondo el fenómeno del conflicto en Colombia. Significa lo anterior, que comparamos y analizamos en perspectiva de contrastar y triangular toda la información de la que disponemos, mediante 3 herramientas:

La primera es una Periodización, que es un esfuerzo por ordenar el tiempo de estudio – 1958 hasta la actualidad - con base en las lógicas del conflicto, en el contexto económico y sociopolítico del país en cada uno de los cuatro subperíodos definidos, destacando algunos de los acontecimientos e hitos ilustrativos. Si bien el documento es producto de un trabajo colectivo, conviene hacer un reconocimiento especial a los aportes fundamentales del comisionado Alfredo Molano Bravo, fallecido el 31 de octubre de 2019.

La segunda herramienta se refiere a la definición de Casos y Patrones, que facilitan la identificación, tipificación y comprensión de aquellos que mejor expresen sus lógicas, dinámicas, intereses y consecuencias desde la realidad de los acontecimientos de la confrontación armada.

Por último, la tercera herramienta se refiere a los Contextos Explicativos, que culminan el tránsito de la escucha hacia la construcción de un relato plural, riguroso e incluyente, tarea y compromiso esencial de la Comisión.



## Colonización espontánea (1890)

Los territorios del Caquetá fueron y siguen siendo un territorio de frontera móvil agraria. El territorio baldío fue visto como moldeable a las necesidades, sin tener en cuenta sus características biofísicas, tampoco los pueblos originarios, o a los animales. Las pieles del territorio fueron extraídas: El caucho, la quina y otros árboles fueron desgarrados para hacer potreros. Las pieles de los animales fueron comercializadas, contrabandeadas. El canaguaro llora la pérdida de sus manchas y, disminuido, sigue sigiloso observando el desastre de la deforestación.



## Colonización dirigida (1959)

El territorio “baldío” propició buena parte la propuesta de la colonización dirigida. El proyecto económico falló en tanto que las deudas superaron la capacidad del campesinado para pagar los créditos, y las promesas de auxilios y de desarrollo para las regiones no fueron cumplidas. La gente tuvo que abandonar sus sueños al latifundista de turno y seguir tumbando monte. Las y los campesinos no pudieron insertarse en las dinámicas económicas que les pintaron.



## Colonización columnas de marcha (1953-1964)

La colonización realizada a través de las columnas de Marcha, es propia del sur del piedemonte de la Cordillera Oriental y se extiende hasta el Guaviare, determinando la presencia de las FARC-EP en el territorio. Las guerrillas de orientación comunista, organizadas bajo el concepto de “autodefensas campesinas” cesan sus actividades militares, pero mantienen las armas y se consolidan inicialmente en las zonas de Marquetalia y Riochiquito en la Cordillera Central, y en los frentes de colonización en la Cordillera Oriental: Sumapaz, Alto Ariari, Duda, Guayabero y El Pato.





## Colonización de la economía de la coca (1978-1988)

Los testimonios del Bajo Caguán dan cuenta que en la región siempre ha habido coca silvestre usada por los indígenas como rito, medicina y para “mambear la palabra”, es decir, endulzar la comunicación. Cuentan que vino una persona de nombre Camilo Rivera, quien desde el Perú, en 1976, trajo semillas de coca y el conocimiento para convertirla en cocaína. Las personas comenzaron a cultivar de forma masiva iniciando los 80 y su comercio se volvió rentable y eficiente. La inspección de Remolino del Caguán, se convirtió durante un tiempo en el centro de mayor movimiento y comercialización de pasta de coca.

La coca se expande rápidamente llegando al sur del departamento - Curillo, Valparaíso, Belén de los Andaquíes y San José de Fragua - alrededor del año 82, con unos precios similares a los del bajo Caguán. Simultáneamente río arriba, al norte de San Vicente del Caguán, se establece en los Llanos del Yará, con la entrada de narcotraficantes a la zona, como Rodríguez Gacha.



## Impactos de la economía de la coca y la guerra contra-insurgente. (1988-2012)

X

En 1996, las aspersiones sobre los cultivos de coca y las duras represiones del ejército en contra de los cultivadores de coca, enfermaron el territorio, a sus habitantes y su economía. Miles de campesinos se movilizaron en lo que se conoció como las Marchas Cocaleras, proponiendo formas alternas de sustitución de cultivos y demandando cambios sustanciales para mejorar su situación. El glifosato genera impactos ambientales, correlacionados con crisis en la soberanía alimentaria y contaminación de suelos, aguas y aire. Los campesinos han denunciado los daños producidos a la salud, y han sufrido las consecuencias devastadoras que la guerra contra-insurgente y la guerra antinarcóticos, han traído sobre ellos y su ecosistema.



10



Actores  
sociales y  
conflicto



## Cooperativa Multiactiva El Cambio (1975 - actualmente)

La Cooperativa se funda en Santiago de la Selva en 1975 por colonos de la región, casi de manera simultánea con la fundación del poblado. Este proceso fue apoyado por la Fraternidad Misionera Betlemita, la misionera Graciela Uribe y Monseñor Ángel Cuniberti. La Cooperativa buscaba mejorar las condiciones de vida y dinamizar la economía de la región que, en un inicio, estuvo marcada por la agricultura y los mercados campesinos. Los diferentes embates producto del conflicto armado que tuvo gran intensidad en esa zona de Valparaíso - por parte de FARC-EP, el paramilitarismo y las dinámicas de violencia asociadas a la economía de la coca impactaron duramente la organización. Pese a ello, en la actualidad, la Cooperativa se mantiene y resiste defendiendo las formas de vida campesina.



## Zona de Reserva Campesina Cuenca del Río Pato y Valle de Balsillas (1997)

La figura de la Zona de Reserva surge con la Ley 160 de 1994 con el objetivo de controlar la expansión de la frontera agrícola y resolver los conflictos alrededor de la ocupación de tierras baldías, entre otros. Cuando media la voluntad política, las Zonas pueden ordenar el territorio, aportar a la conservación ambiental mediante la a producción de alimentos, la no presencia de cultivos ilícitos y una ganadería sostenible. Son ejercicios participativos, ejemplo de democracia local que les ha permitido pensar en su propio desarrollo, en armonía con la naturaleza y sus recursos.

La ZRC de la región de El Pato y Balsillas, es producto de las formas organizativas y de resistencia pacífica que los pobladores de ese entorno concretaron en 1997.



## ChoCaguán (1994 -Actualmente)

ChocoCaguán es un proyecto gestado por la parroquia de Remolino del Caguán con 30 familias que, dos años después de su creación, se convertirían en el Comité de Cacaoteros de Remolinos del Caguán. En el 2004 esta experiencia recibió el Premio Nacional de Paz como un reconocimiento al esfuerzo de sus asociados de mantenerse como una opción alternativa a la ilegalidad y sobrevivir en el marco del conflicto armado. En medio de una economía fuerte como lo era la coca, emergió este proyecto económico modesto que ofreció alternativas para muchas familias del Bajo Caguán.

Actualmente la organización, además de producir chocolate, desarrolla proyectos agroforestales que combaten la deforestación acelerada del área rural del municipio de Cartagena del Chairá.



## Juntas de acción comunal (JAC), núcleos comunales, comités de colonización (1968)

La primera JAC del Caquetá se constituyó en la vereda El Berlín de El Doncello hacia 1968 y, posteriormente, en la década del 70 empezaron a constituirse otras juntas en Florencia y San Vicente del Caguán. Estas formas organizativas representan la forma colectiva propia de mejoramiento de la comunidad, de resolución de conflictos y de autoridad local.

Posteriormente, surgieron los “comités de colonización” en los 80 durante la bonanza cocalera en el Caguán, que buscaban la sustitución de cultivos en esa región con proyectos productivos, pues el boom de la coca se había desacelerado a mediados de los 80. Por otro lado, los “núcleos comunales” tomaron fuerza hacia el 2005, inicialmente con la intención de lograr una mayor operatividad de las numerosas JAC que existían en el departamento y, al mismo tiempo, buscando ejercer un mayor control político, social y de seguridad de cara a la amenaza paramilitar.



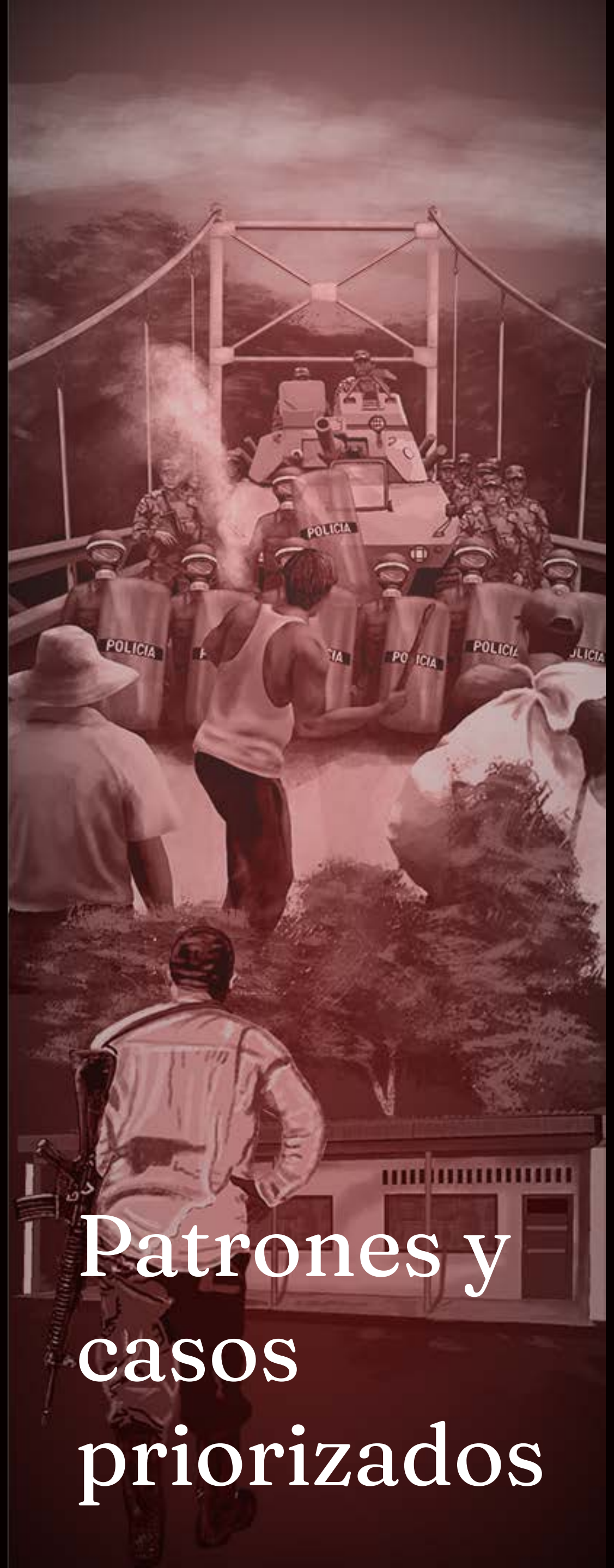
## Resistencias indígenas (1981- actualidad)

La expansión del conflicto armado por los territorios indígenas, se relaciona fundamentalmente con las ventajas estratégicas para los actores armados (insurgencia, narcotráfico, paramilitares) como zonas de refugio, corredores para el tráfico de armas, drogas, contrabando y movilización de sus efectivos, ejerciendo desde estas zonas el control de las actividades económicas.

Ante esto, las comunidades vienen articulándose en figuras asociativas como cabildos y organizaciones, fortaleciendo y promoviendo su representatividad para interactuar y defender sus derechos ante los actores que transitan por sus territorios. A su vez, las organizaciones indígenas fortalecen la economía local, su identidad y sentido de pertenencia, protegiendo su comunidad.

En 1981, por ejemplo, se crea el CRIOMC, como forma de resistencia ante las victimizaciones al pueblo Korebajú (en español, Coreguaje) por parte del M-19, el Ejército, y posteriormente las FARC-EP. En Florencia, se asocian en cabildos y tres resguardos aquellos pueblos indígenas - Murui, Uitoto, Emberá, Inga, Nasa, entre otros - que llegaron desplazados, y que continúan con la búsqueda de la restitución de tierras, reubicaciones en nuevos territorios y en la lucha constante de mantener y promover su identidad y cultura en las nuevas generaciones de sus pueblos.





Patrones y  
casos  
priorizados

## Desplazamiento de Peñas Coloradas (2004)

Peñas Coloradas en el Caguán, fue un caserío conocido por tener un alto comercio de enseres y servicios. También por ser un lugar del comercio de la pasta de coca, tanto así que sus pobladores tuvieron que acoplarse a las visitas de la guerrilla y de personas foráneas en búsqueda de ese comercio. Vivir cerca al actor armado de turno, significa tener que aceptar la imposición de su orden social, y no **que se esté** de acuerdo. No obstante, Peñas Coloradas fue acusada de apoyar a las FARC -EP.

Entre el 23 y el 27 de abril de 2004, cerca de 3.000 personas se vieron obligadas a desplazarse del **corregimiento**, luego de que el ejército y la policía antinarcótics lanzara un operativo que terminó con la ocupación del pueblo. La arremetida militar se concretó con la instalación de la Brigada Móvil No. 22 de forma permanente en el corregimiento -hasta la fecha- bajo la figura de comodato: Un contrato celebrado por diez años, entre la Alcaldía de Cartagena del Chairá y la Brigada Móvil No. 22. El comodato fue prorrogado el 31 de diciembre de 2018, desoyendo a los habitantes del pueblo que reclaman sus tierras y poder retornar. La prórroga representa la formalización de la ocupación de predios privados titulados donde está instalada la base militar.



## Zona de despeje (1999-2002)

El gobierno del Presidente Pastrana declaró en octubre de 1998 una Zona de Despeje (ZD), que tenía como fin brindar garantías para el diálogo y facilitar la negociación de paz con FARC-EP.

A los pobladores de los municipios de Mesetas, La Uribe, Vista Hermosa y La Macarena en el Meta y San Vicente del Caguán en el Caquetá, nadie les consultó de esta decisión de ser ZD, que tendría un efecto profundo sobre sus vidas. La negociación, aunque tenía algunas voluntades para sentarse a discutir, había otros planes. El gobierno colombiano fraguaba el Plan Colombia, con el apoyo del gobierno de Estados Unidos. Por su parte, la guerrilla impuso su orden social en el territorio y se fortaleció militarmente. A la par, se incrementaron las acciones desenfrenadas de los paramilitares en espacios de impacto de la ZD.

La ZD se acaba el 20 de febrero de 2002, y comienza la retoma del control del territorio por el Estado. La estrategia muestra la lógica de “consolidación” territorial: en vez de simplemente realizar operaciones militares, y volver a salir, el Ejército se quedaron a “convivir” en las poblaciones. Una de las estrategias era controlar los ríos mediante la ocupación militar y establecimiento de bases móviles a orillas de los poblados.

En todo el Caquetá, se crearon bases militares nuevas, que incluían la de Balsillas y algunas en la carretera que conecta Florencia con San Vicente del Caguán entre el 2002 y 2008. Luego el Ejército buscaban insertarse en el territorio, lo que implicaba darle mayor peso a la inteligencia militar, reclutando informantes de las comunidades y el contacto cada vez más cercano con los caseríos. Esta lógica implicó el tratamiento de civiles como guerrilleros, resultando en las detenciones y encarcelamientos masivos, desplazamientos y asesinatos extrajudiciales de civiles. Las respuestas violentas de las FARC-EP se evidencian con los secuestros y asesinatos sistemáticos de alcaldes, concejales, dirigentes políticos y gremiales, la muerte de Los Turbay Cot e en el 2000 y el gobernador Luis Francisco Cuéllar (2009).





## Invasión de Las Malvinas (1982)

El Estatuto de Seguridad del presidente Turbay (Decreto 1923 de 1978), incrementó la violencia en campos y poblados. La persecución a campesinos, indígenas y líderes sociales provocó que muchos se desplazaran a Florencia donde ya existía un déficit de vivienda; Florencia estaba cercada entre las tierras de la familia Lara, los terrenos de la Iglesia católica y el batallón Juanambú.

Todo lo anterior generó la invasión de Las Malvinas en 1982 en un terreno perteneciente a la familia Lara, de aproximadamente 45 hectáreas. A diferencia de otras ciudades de Colombia en donde los desplazados “sin chistar” negocian con las autoridades municipales, en el Caquetá pareciera que algo de la experiencia de la colonización hizo que, después de ser desplazados, las personas decidieran asentarse de forma masiva, lo que implicó enfrentamiento con las fuerzas estatales y una presión organizada para una pronta legalización del barrio y la realización de las obras de infraestructura necesarias para las cerca de dos mil familias que se tomaron el terreno.



/ Imagen tomada del proyecto **las Malvinas memoria Viva** / Gracias a la organización Amasijo Yuma

## Violencia Paramilitar (1997 – 2006)

En el Caquetá se han dado tres grandes despliegues del paramilitarismo: el primero, a finales de la década de 1980 en los Llanos del Yari, promovido por Gonzalo Rodríguez Gacha; el segundo entre 1997 y 1998, representado en las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU); y el tercero desde 1998, con lo que luego se constituyó en el Bloque Central Bolívar (BCB), del cual hay registro de presencia hasta el 2006, con acciones predominantemente en el sur del departamento.

El interés principal de los paramilitares con respecto al narcotráfico era el de la protección de los cultivos y las tierras despojadas en el sur del Caquetá. Querían el control de rutas y puertos para transporte de droga, como el corredor del río Caquetá o el río Orteguaza, que surcan las fronteras entre los departamentos de Putumayo y Caquetá. Las sanciones para la gente estuvieron en el cobro de multas, el decomiso del dinero, el robo de la droga, la incautación de los bienes y hasta la muerte. Diseñaron tarjetas de “vacuna” y una especie de “pasaporte” para el tráfico de la coca. Resulta contradictorio que la población que más sufrió no fue donde había fuerte presencia guerrillera, sino las poblaciones del sur, lo que fortalece la afirmación de los intereses exclusivamente económicos en la coca. El desarraigo, la desconexión de los paramilitares con la población local, y el tipo de ocupación podría explicar prácticas como la “Escuela de la Muerte” en Puerto Torres, municipio de Belén de los Andaquíes, como también la violencia sexual masiva contra las mujeres y otras vejaciones.



## Exterminio del pueblo Korebajú

La violencia infringida al pueblo Korebajú no se remonta únicamente al período de la confrontación armada. Desde la conquista de los españoles pasando por los diversos momentos de colonización han sido sometidos a ultrajes.

El conflicto armado interno los ha reducido en número, dispersándolos y amenazando finalmente la existencia de su cultura ante la imposición de otras condiciones de vida. Las masacres y desapariciones de miembros de la comunidad, el reclutamiento forzado, acompañaron otras disposiciones impuestas por las guerrillas (M-19 y FARC-EP) y el Ejército: se cambió el sentido de la coca, planta sagrada para el mambe, por sinónimo de despojo y miseria. Han sufrido privación del acceso a alimentos o medicinas, confinamiento, cambios en sus chacras – parcelas-, desplazamientos.

Korebajú, significa “hijos de la tierra”, y la tierra misma es la razón de su persistencia: para proteger el territorio, practican su lengua, recuperan las prácticas espirituales y fortalecen su organización apoyándose en otros sabedores y taitas de culturas indígenas hermanas.



## Afectaciones a la democracia, partidos políticos. (1975)

En la plena ola de violencia de mediados de los 80, donde se da la denominada Guerra del Caquetá con la implementación del Estatuto de Seguridad, Virgilio Barco nombró un gobernador militar, quien designó alcaldes militares en Cartagena del Chairá, Puerto Rico, El Paujil y Curillo, se reiniciaron operativos militares desde 1986, como el denominado “Alfa Justiciero”, que implicó violaciones a los Derechos Humanos, confiscación de alimentos y medicinas, restricciones a la movilidad, entre otros.

Por otro lado, entre junio de 1986 y diciembre de 1993, asesinaron por lo menos a 23 miembros de la UP, entre dirigentes, militantes, activistas y simpatizantes de este partido en el Caquetá. Finalizando la década del noventa, las FARC-EP interfiere en los procesos electorales locales. A la vez que atentaron contra las instituciones gubernamentales -como en el caso del municipio de Puerto Rico, Caquetá, donde entre 1997 y 1998 las instalaciones de la Fiscalía Seccional, los despachos judiciales, la estación de Policía y la Registraduría fueron destruidas casi por completo con múltiples bombas-, el sabotaje electoral recurrió a la amenaza y cierre de carreteras entre 1997 y 2000, en los municipios de Cartagena del Chairá, San Vicente del Caguán, La Montañita, Puerto Rico y Florencia.

Las amenazas se dirigían a funcionarios, candidatos, jurados electorales y ciudadanos, con el fin de lograr abstencionismo electoral. En 1997, cuando la orden de la insurgencia fue prohibir la realización de las elecciones, pocos días después, los periódicos reportaban que habían renunciado más de 130 candidatos de los municipios de Cartagena del Chairá, El Doncello, El Paujil, Milán, La Montañita y San Vicente del Caguán.





No Repetición

## Convivencia en Agua Bonita II (2017- a la actualidad)

Tras la firma del Acuerdo de Paz, inicia en el 2017 el proceso de reincorporación de los frentes 3°, 14 y 15 de las FARC en la vereda Agua Bonita del municipio de La Montañita. Primero se conforma la Zona Veredal - ZVTN, luego el Espacio Territorial de Capacitación y Reincorporación -ETCR- y desde el año 2019 es denominado Centro Poblado Héctor Ramírez.

Desde la llegada de los exguerrilleros inicia la integración y articulación de las comunidades vecinas. Estas comunidades son de las veredas Agua Bonita I, Juntas, El Cedro y El Cedrito y poco a poco se va consolidando el trabajo colectivo entorno a la construcción de territorio, la reconciliación, reincorporación y convivencia desde diferentes proyectos productivos como: cultivos de caña, piña, avícolas, plantas aromáticas; el trabajo comunitario alrededor del mejoramiento de carreteras para la movilidad y la conectividad por el desarrollo económico y social del territorio; y, proyectos culturales, educativos, sociales y artísticos que contribuyen y fomentan la convivencia como la Casa de la Cultura con sus actividades audiovisuales y artísticas, el Festival del Grafiti *Agua Bonita se pinta de colores*, que permite la promoción del diálogo y arte como fuente de memoria, identidad y cohesión; el baile a partir de los procesos formativos en las comunidades por el grupo de danza fariano.



## El Festival Departamental y Nacional El Curillo de Oro v(1997-actualmente)

El Festival es una iniciativa de resistencia que integra a los jóvenes del territorio y tiene como objetivo la construcción colectiva de identidad de la región a través de la danza, la música y la academia. Se instituyó en 1997 por un grupo de maestros del municipio de Curillo entre ellos Gildardo Mendoza y Sonia Luz Gómez, quienes presentan el festival como una opción para motivar a los jóvenes del municipio de Curillo a expresarse a través del arte, a promover la identidad y arraigo por la región y a hacer frente a la realidad del conflicto armado y la economía de la coca que debilitaba el tejido social especialmente a la juventud.

A través del festival se analiza la situación de la danza en la región, y se proponen acciones tendientes a solucionar problemáticas folclóricas planteadas. Se realizan muestras de trabajos en versión libre del folclor colombiano y una propuesta de lo que podría identificar el quehacer folclórico del departamento. Han participado grupos de danzas de todos los municipios del Caquetá y de algunas partes del territorio nacional. La investigación de los docentes y grupos que participan, permite el diálogo y la muestra cultural que crea y recrea las danzas que representan al departamento, su historia, biodiversidad y comunidades en perspectiva de construcción de paz.



## Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes (1998- actualmente)

La Escuela comenzó como un proyecto de radio comunitaria en 1994 en Belén de los Andaquíes y para el 2005 bajo la dirección de Alirio González se conforma la Escuela Audiovisual Infantil de Belén de los Andaquíes. En 1998 como una radio comunitaria en medio del conflicto armado, fue vinculando a jóvenes, niños y niñas que desde sus familias hacían frente a los ataques al municipio y tenía como prioridad informar al pueblo desde y para el mismo territorio.

La forma de resistir a la violencia permitió la cohesión del pueblo y se fue transformando en la construcción de una escuela audiovisual donde los niños, niñas y jóvenes descubren y muestran desde las riberas del río Pescado y Sarabando, cómo se hace una película: la estructura del libreto, el desarrollo narrativo, las técnicas de animación, el diseño de la banda sonora, la edición y el montaje y por último la exhibición y distribución de la historia en un sitio público del pueblo y luego en otros lugares del Caquetá y del país.

Esta apuesta creativa, de investigación y formación que promueve la convivencia, el fomento de la identidad y cuidado de la biodiversidad, ha sido recogida en el documental Sin historia no hay cámara que evidencia como se construye con la comunidad y aprende a través del lente. Este progreso colectivo logró que, en 2013, ganara el premio India Catalina, en la categoría Producción Comunitaria con la producción Telegordo.





## Fundación Casita de los Sueños y Círculo de Lectura infantil y juve- nil de San Vicente del Caguán (2011-Actualmente)

La Fundación nace en el año 2011 de la mano de Luz Stella Salazar y Humberto Patiño, articulada al trabajo realizado por más de dos décadas del Círculo de Lectura Infantil y Juvenil de San Vicente del Caguán, Premio Nacional de Paz 2007, en cabeza de la hermana Reina Amparo Restrepo.

La iniciativa tiene el fin de llegar a zonas vulnerables del departamento del Caquetá, proponiendo alternativas para la construcción de la paz desde el territorio. De esta manera, La Casita de los Sueños implementa programas educativos, sociales, ambientales y culturales, para fortalecer entornos protectores alrededor de la escuela, la familia y la comunidad. Durante el desarrollo de sus proyectos, La Casita de los Sueños rueda por comunidades rurales dispersas del departamento, llegando a algunos sitios donde el Estado colombiano no ha garantizado su presencia; entre otras razones, por temas de conflicto armado, mala infraestructura vial y grandes distancias que se deben recorrer.



## Mujer Misterio de Amor que da Vida a la Vida (MUMIDAVI) (2001-Actualmente)

MUMIDAVI inicia labores en Cartagena del Chairá en el 2001 cuando Monseñor Francisco Javier Múnera Correa, Obispo del entonces Vicariato Apostólico San Vicente del Caguán-Puerto Leguízamo, invita a Josefina Perdomo Rivera a ayudarlo en los territorios del río Caguán. La organización se crea para el fortalecimiento de las mujeres en los aspectos sociales, económicos y políticos con el fin de generar relaciones de vida construidas en ambientes de amor, de adoración y fe en el Dios Padre-Madre de todas las personas; relaciones de vida que son opuestas al odio, a la violencia, a la destrucción, a la muerte.

La organización ha trabajado de forma muy cercana con víctimas del conflicto. Especial mención merece el acompañamiento que han hecho a los desplazados de Peñas Coloradas. MUMIDAVI es parte de la Red Colombiana de Lugares de Memoria, que agrupa 30 experiencias a lo largo del país, las cuales contribuyen a construir una memoria colectiva que garantice la reparación y la No Repetición de la violencia sociopolítica.





Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad,  
la Convivencia y la No Repetición.



Implementado por



como/consult



copyright  
ilusión

Esta publicación, ha sido apoyada por el Programa de Apoyo a la Construcción de Paz en Colombia ProPaz que está siendo implementado por la Deutsche Gesellschaft für Internationale Zusammenarbeit (GIZ) GmbH y sus contrapartes colombianas, por encargo del Ministerio Federal de Cooperación Económica y Desarrollo (BMZ) de Alemania. Las ideas vertidas en el texto son responsabilidad exclusiva de las autoras y no comprometen la línea institucional de la GIZ.